

les; que cordura en llegando a ella no se refinaia? que locura no crece? que advertencia tiene lugar? que consejo se logra? que castigo se teme? y qual no se merece: ella alimenta de facciosos los escandalos, de escarmientos las historias, de venganzas a los tiranos, y de sangre a los verdugos. Quantos animos tuvo la miseria, y el apocamiento canonizados, que en poder de la prosperidad fueron insobantes in formidables. A ministros, reuerenciadla y introduzirla, y las almas que se mantuvieren humildes a prueua de prosperidad, no ay perder tiempo con ellas, escarmientad en aquel diablo necio, que para tentar a Iob pidió licencia a Dios para perseguirle, empobrecerle y plagarle; gentil mapa, deuiendo pedir licencia para aumentarle los bienes, y el descanso, y la salud, q̄ en el mūdo el q̄ alcanza todo lo q̄ quiere, como no echa menos a Dios para nada, aū para jurarle le oluida. Demonios, dixo empuñando el aullido, publicuēse desde oy los trabajos, y la persecucion por enemigos mortales del infierno; son milicia de Dios, y medicina de su Sabiduria, y dadiva de su mano. El rico dice ay q̄ comer, y que guardar, y que gozar. Y el pobre, ay Dios mio, Dios me remedie, y pide con Dios, y come por Dios, y a vno le llaman por Diosero, y al otro hom-



*El Entremetido, y la*

bre sin Dios, trabajos de los el Sumo Señor, da caso y buena v̄tura, y felicidad vos otros.

Item mas, para encaminar el buen gouier. no os mando, que ningun demonio pierda tiempo en las Audiencias, Tribunales, y Palacios, que los pretendientes, y pleyteantes, y aduladores, y embidiosos mejor saben venirse acá, y traerse vnos a otros, que vos otros traerlos.

Ningun demonio se me arreboce con otra capa, sino la de la comodidad, que es el calzador con que entrará a pocos estirones en la conciencia mas estrecha.

Al dinero, en todas las partes que le topare los demonios, sin exceptar ninguno, se le uanten, y le den su lugar, que importa, la causa es secreta, no nos oygan las faldriqueras.

La guerra se ha de eltoruar por todos mis Ministros en todas partes, que exercita los animos, premia los virtuosos, ampara los valientes, aniquila el ocio nuestro amigo, y acuerda de los Santos, y de los votos. Diablos en todo el mundo meted paz, que con ella viene el descuydo, la luxuria, la gula, la murmuracion, los viciosos medran, los mentirosos se oyen, los alcahuetes se admiren, las putas la negociacion, y los meritos se caen de su estado, y no os fatigucys mucho en enredar los hombres en amance-